

# Marxismo y Fenomenología en Francia\*

ALEXANDRE FERON

Traducción del francés por J.H. Marcelo\*\*

## §1. Introducción

**E**L MATERIALISMO HISTÓRICO DE MARX Y ENGELS y la fenomenología fundada por Edmund Husserl parecen estar reñidos. Mientras que el lema metodológico del primero es ir más allá del punto de vista necesariamente ilusorio de la conciencia para encontrar los condicionamientos del individuo mediante el mundo objetivo, el del segundo es atenerse a “las cosas mismas” tal como aparecen para descubrir que el mundo es relativo a la conciencia. Si el materialismo histórico busca transformar realmente el mundo, la fenomenología no aspira a nada más que a desvelarlo tal y como este se manifiesta en sí mismo y a interpretarlo en su sentido de ser. Sin embargo, desde finales de 1920 hasta hoy, ha habido innumerables intentos de articular estas dos tradiciones filosóficas. Tal proyecto teórico tuvo un éxito particular en Francia, sobre todo entre el final de la Segunda Guerra Mundial y principios de 1960, pudiendo llegar a considerarse el corazón de la primera corriente filosófica marxista original en Francia. Hasta entonces, había pocos filósofos marxistas en Francia y sus empresas teóricas eran o bien muy aisladas (como el grupo

\* La primera versión de este escrito fue publicado en Alexandre Feron, «Marxisme et phénoménologie en France», en *Marx une passion française*, ed. Jean-Numa Ducange y Antony Burlaud (Paris: Editions La Découverte, 2018), pp. 229-240. Un agradecimiento especial a Gwenaëlle Aupetit de la casa editorial La Découverte por autorizar la publicación de la presente traducción castellana del texto. © Editions La Découverte, Paris, 2018.

\*\* Los trabajos de edición y traducción que han conducido a esta publicación forman parte del proyecto I+D+i “Herramientas conceptuales del futuro inmediato: Por una subjetividad sostenible”, PID2020-113413RB-C32, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.

A. Feron (✉)  
Universidad de París 1 (Panthéon-Sorbonne), Francia  
e-mail: Alexandre.Feron@univ-paris1.fr

Disputatio. Philosophical Research Bulletin  
Vol. 11, No. 21, Jun. 2022, pp. 7–21  
ISSN: 2254-0601 | [SP] | **ARTÍCULO**

*Philosophie*) o bien una simple reanudación de la vulgata marxista de las Segunda y Tercera Internacionales.

Por “fenomenología” entendemos una escuela filosófica que tiene su origen en Husserl y que se propone no solo describir los “fenómenos” (es decir, lo que aparece), sino sacar a la luz las condiciones de posibilidad de los fenómenos (es decir, las estructuras invariantes o la lógica propia de lo que aparece). Sin embargo, la fenomenología así concebida no debe confundirse con el existencialismo. Aunque ambos términos se utilizan a menudo como sinónimos en la inmediata posguerra y el existencialismo francés (representado principalmente por Jean–Paul Sartre, Maurice Merleau–Ponty y Simone de Beauvoir) se inscribe explícitamente en la filiación de la filosofía de Husserl, la fenomenología existencial propuesta por estos autores tiene una originalidad propia y pretende criticar y superar las insuficiencias del pensamiento de Husserl. No les interesan tanto las estructuras universales de la conciencia como la existencia concreta de los individuos en su dimensión singular, social e histórica. De este modo, se inspiran también en las diversas corrientes que designamos con el nombre de “filosofía de la existencia”: por un lado, las ramificaciones filosóficas históricas del idealismo alemán (Hegel, Kierkegaard, el joven Marx) y, por otro, la rama de la filosofía alemana contemporánea representada por las obras de Jaspers y Heidegger.

La especificidad de la empresa francesa de articular marxismo y fenomenología reside en que no se trata de una simple tentativa intra–filosófica de síntesis entre diferentes tradiciones filosóficas, sino de un proyecto que lleva a cuestionar el estatuto mismo de la filosofía y que se da explícitamente una ambición política (en relación con el proyecto comunista o revolucionario). En efecto, el marxismo afirma la necesidad de superar una modalidad de discurso estrictamente filosófico para enfrentarse no solo a la discursividad científica (la de la economía política o la historia), sino también al proyecto práctico de transformación del mundo. De este modo, los diversos pensadores que, formados en la tradición fenomenológica, buscan articular la fenomenología con el marxismo se ven obligados a transformar su propia relación con la filosofía y se esfuerzan por proponer una práctica filosófica que tenga en cuenta la exigencia marxista de superación de la filosofía. La articulación entre marxismo y fenomenología es, por tanto, no solo un intento de hibridación teórica, sino también una hibridación entre diferentes tipos de discurso o racionalidades (exposición filosófica, discurso con pretensiones científicas, intervención política, etc.). Esto ha contribuido a la fecundidad y dinamismo de esta corriente marxista, en particular entre la Liberación y principios de 1960.

Para trazar la historia de este programa teórico, nos detendremos en primer lugar en su génesis, volviendo al contexto particular de la filosofía francesa de 1930 y

a las condiciones particulares de la importación simultánea del marxismo y de la fenomenología en el campo filosófico francés. A continuación presentaremos los grandes intentos de síntesis propuestos en la época de la Liberación, momento en el que este proyecto teórico tuvo más éxito. Veremos cómo la Guerra Fría transformó profundamente la estructuración del campo filosófico surgido de la Resistencia y dio lugar a nuevos intentos de articulación que trataban de tener en cuenta los recientes avances de las ciencias humanas. Por último, discutiremos las nuevas direcciones tomadas por el proyecto de hibridar fenomenología y marxismo después de 1960.

## § 2. Génesis de un proyecto teórico

Antes de convertirse en una moda filosófica en 1945, el proyecto de síntesis entre marxismo y fenomenología fue obra de un grupo muy reducido de jóvenes pensadores y tomó forma entre finales de los años treinta y principios de los cuarenta, antes de extenderse por todo el campo intelectual en la Liberación. Maurice Merleau-Ponty (1908–1961) fue su figura central. En aquella época, era *agrégé-repétiteur* en la *École Normale Supérieure* de París y entró en contacto con jóvenes filósofos (François Cuzin, Jean-Toussaint Desanti, Yvonne Picard, Pierre Hervé, a finales de 1930; Tran Duc Thao a partir de 1941) que, como él, se radicalizaron políticamente a lo largo de 1930 (la mayoría de ellos se acercaron al trotskismo y luego se afiliaron al Partido Comunista durante la Ocupación). Les dio a conocer la fenomenología de Husserl, poco conocida en Francia en aquella época (solo había un texto disponible en francés, las *Meditaciones cartesianas*). Todos estos jóvenes pensadores sentían una profunda insatisfacción con el proyecto husserliano y, en general, con la postura filosófica clásica dominante en relación con otros ámbitos (ciencia y política). Por el contrario, encuentran en el marxismo un tipo de discurso capaz de superar los impasses teóricos y prácticos de Husserl, al asumir la dimensión política e histórica de la existencia, al tiempo que se esfuerzan por integrar un discurso con pretensiones científicas. Sin embargo, consideran que el marxismo carece de un fundamento filosófico sólido, un fundamento que podría proporcionarle la fenomenología husserliana. En este contexto, puede producirse un encuentro fructífero entre el marxismo y la fenomenología porque cada uno puede aportar al otro una dimensión de la que carece su contraparte.

La génesis de tal proyecto solo puede comprenderse plenamente si se sitúa en el marco histórico de los años veinte y treinta. En primer lugar, los acontecimientos históricos del período de entreguerras llevaron a las jóvenes generaciones de filósofos a rechazar violentamente la filosofía neokantiana y racionalista dominante hasta entonces (y políticamente vinculada a un socialismo radical), para buscar un

pensamiento capaz de captar la existencia “concreta” (según la fórmula que constituye una consigna de esta generación). Esta necesidad de renovación filosófica fue satisfecha en parte por diversas importaciones teóricas, más o menos directas de la revolución rusa, y en particular por la publicación en Alemania y en la URSS, a principios de los años treinta, de los textos del joven Marx (*Manuscritos de 1844*, *La ideología alemana*) que renovaron profundamente la concepción que se tenía del marxismo. Rápidamente traducidos al francés (por las ediciones Costes), entusiasmaron a la nueva generación que creyó encontrar a un Marx existencialista que incluso se anticipaba en muchos aspectos a la fenomenología. La articulación entre marxismo y fenomenología se benefició, en segundo lugar, de lo que suele llamarse el “renacimiento hegeliano” de los años treinta: la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel que Alexandre Kojève y Alexandre Koyré (dos emigrados rusos) comentaban en sus cursos de la *Escuela Práctica de Altos Estudios* (EPHE), constituía una mediación teórica esencial para asegurar el vínculo entre Husserl y Marx. Por último, un tercer factor decisivo fue el destino de la fenomenología husserliana en Alemania. Convertida en “apátrida” (con la exclusión de Husserl y sus discípulos de la universidad bajo el régimen nazi y la exfiltración de los manuscritos inéditos de Husserl a Bélgica en 1938), la fenomenología se “naturalizó” en Francia durante la Ocupación cuando jóvenes filósofos franceses (principalmente Jean Cavailles, Maurice Merleau Ponty y Tran Duc Thao) se interesaron por los manuscritos inéditos depositados en la Universidad de Lovaina. La apropiación de la obra husserliana durante la Ocupación, del mismo modo que la apropiación de la obra de Marx, no es la de cualquier autor de la tradición filosófica, sino la de un autor prohibido.

### § 3. La síntesis “existencialista” entre fenomenología y marxismo

A menudo se asocia el momento de la Liberación con la moda existencialista: en realidad, el éxito del existencialismo es indisoluble del marxismo, del debate entre existencialismo y marxismo (que floreció en innumerables conferencias, discusiones y números de revistas), así como de los intentos de síntesis entre marxismo y fenomenología que se multiplicaban en aquella época. Detrás de las dos figuras principales, Jean-Paul Sartre (1905–1980) y, sobre todo, Maurice Merleau-Ponty (asociado en el proyecto de *Les Temps modernes*), encontramos un gran número de jóvenes pensadores que se inscriben en esta perspectiva (Jean Beaufret, Ferdinand Alquie, Jean Domarchi, Tran Duc Thao).

En aquella época, la obra de Husserl (al igual que la de Heidegger) era poco conocida en Francia, por lo que los debates versaban principalmente sobre la posibilidad de articular el existencialismo sartriano (expuesto en *El Ser y Nada* y

popularizado en la conferencia “El existencialismo es un humanismo”) con el marxismo. Sin embargo, si Raymond Aron proclama la incompatibilidad fundamental entre el existencialismo (como filosofía de la libertad) y el marxismo (como filosofía determinista), Sartre, en cambio, intenta retomar y refundar el proyecto revolucionario marxista o comunista sobre la filosofía existencialista. De este modo, en “Materialismo y Revolución” rechaza violentamente la filosofía marxista, el materialismo dialéctico y propone a los comunistas que se conviertan al existencialismo, única filosofía capaz de fundar su práctica revolucionaria militante<sup>1</sup>. Tal posición no podía sino atraer la hostilidad de los comunistas, que lanzaron una vasta lucha ideológica contra el existencialismo sartreano.

La posición de Merleau-Ponty, quien es el “director político” de *Les Temps modernes*, es muy diferente. Mientras que la mayoría de sus allegados eran miembros del Partido Comunista, Merleau-Ponty intenta promover lo que él llamaba “comunismo occidental”. En su perspectiva, se trata de un movimiento marxista que lograría recuperar el verdadero sentido del marxismo (el de Marx y Lenin), frente a la deformación estalinista y que sería autónomo de la URSS tanto desde el punto de vista político como teórico. Ese “marxismo occidental” (según una fórmula que utiliza en *Las aventuras de la dialéctica*<sup>2</sup>) encontraría concretamente su inspiración en la *Historia y conciencia de clase* de Georg Lukács, con quien Merleau-Ponty intercambió opiniones en la inmediata posguerra y cuya obra trató de dar a conocer en Francia. La síntesis “lukácsiana” entre marxismo y fenomenología que propuso Merleau-Ponty se expuso en una serie de artículos recogidos en *Humanismo y Terror*<sup>3</sup> y en *Sentido y Sinsentido*<sup>4</sup>. La especificidad del enfoque de Merleau-Ponty reside en su énfasis en el marxismo como análisis político, en particular en los análisis de Lenin y Trotsky. En efecto, Merleau-Ponty considera que la fenomenología permite teorizar la especificidad del análisis situacional marxista, especialmente su dimensión perceptiva: solo una fenomenología de la percepción puede, por tanto, dar cuenta de la práctica marxista del “análisis concreto de situaciones concretas”.

Uno de los méritos de la fenomenología marxista es que da importancia a la descripción de la percepción subjetiva y de vivencia de una situación, y propone así una concepción rigurosa de la ideología (que el marxismo solo habría esbozado). Esto

<sup>1</sup> Jean-Paul Sartre, «Matérialisme et Révolution», en *Situations III. Lendemain de guerre* (Paris: Gallimard, 1976), pp. 135-225.

<sup>2</sup> Maurice Merleau-Ponty, *Les Aventures de la dialectique* (Paris: Gallimard, 1955).

<sup>3</sup> Maurice Merleau-Ponty, *Humanisme et terreur. Essai sur le problème communiste* (Paris: Gallimard, 1947).

<sup>4</sup> Maurice Merleau-Ponty, *Sens et non-sens* (Paris: Gallimard, 1948).

es lo que Tran Duc Thao (1917–1993), entonces un joven filósofo vietnamita cercano a Merleau–Ponty e implicado en la lucha por la independencia de Indochina, intentaba hacer en los años cuarenta. En “Sobre Indochina”<sup>5</sup>, moviliza un marco teórico inspirado en *Crisis* de Husserl para demostrar que la estructura económica y social del colonialismo llevaba a franceses e indochinos a tener dos concepciones del mundo radicalmente ajenas, lo que hacía imposible cualquier conciliación entre ambas partes. La atención prestada a la dimensión vivida de la existencia permitió así a los existencialistas y, en particular, a *Les Temps modernes*, situarse a la vanguardia de numerosas cuestiones que entonces el marxismo ortodoxo solía descuidar: las luchas anticoloniales, el antisemitismo, el racismo, pero también el aborto y la situación de los homosexuales.

La posguerra conoce una proliferación importante de tentativas de síntesis entre el existencialismo y el marxismo<sup>6</sup>. Tal perspectiva teórica corresponde al deseo de traducir, en el plano teórico, las esperanzas sincréticas de la Resistencia. Estas primeras síntesis teóricas fueron pronto reelaboradas en función de los acontecimientos históricos, pero también de las dificultades internas encontradas.

#### § 4. El marxismo y la fenomenología en el corazón de la Guerra Fría

El comienzo de la Guerra Fría socavó directamente la síntesis existencialista entre fenomenología y marxismo. La brutalidad de las divisiones políticas tuvo una influencia inmediata en el campo intelectual y filosófico, donde todo el mundo estaba llamado a tomar partido por Washington o Moscú. Rechazando tal alternativa, los defensores del existencialismo marxista trataron de participar en los intentos de encontrar “terceras vías” entre el liberalismo y el comunismo. Sartre se muestra, en particular, muy activo en la constitución de la Agrupación Democrática Revolucionaria (RDR) que se presenta como revolucionario y no comunista. El fracaso de estos experimentos a finales de los años cuarenta revela la amplitud de su aislamiento y la imposibilidad de traducir políticamente su síntesis teórica.

La crisis que experimentó el existencialismo marxista de la época llevó a los autores a reinventar su pensamiento y a transformar la relación que querían establecer entre marxismo y fenomenología, una evolución que a menudo se descuida al reducir el pensamiento de Sartre o Merleau–Ponty a los que proponían en 1945. Esta mutación toma dos direcciones: por un lado, tratando de integrar las ciencias humanas, y en

<sup>5</sup> Tran Duc Thao, «Sur l’Indochine», *Les temps modernes* 5 (1946): pp. 878–900.

<sup>6</sup> Mark Poster, *Existential Marxism in Postwar France: From Sartre to Althusser* (Princeton: Princeton University Press, 1915).

particular el naciente estructuralismo de Claude Lévi–Strauss o Roman Jakobson, en la síntesis del marxismo y la fenomenología; por otro lado, proponiendo un análisis crítico del marxismo con el objetivo de desarrollar una comprensión de la “conversión estalinista” del marxismo y del régimen político surgido de la revolución rusa. Estos dos ejes están vinculados en la nueva voluntad de permitir planteamientos en términos de estructuras, pero, contrariamente al estructuralismo de los años sesenta, aquí se trata de estudiar las estructuras desde el punto de vista de su génesis.

La obra emblemática de este periodo es *Fenomenología y materialismo dialéctico*<sup>7</sup> que condensa gran parte de las cuestiones teóricas y prácticas de la época, y desempeña un papel decisivo en la crítica de la síntesis existencialista de la posguerra. Frente a las apropiaciones muy personales de Husserl que encontramos en Sartre y Merleau–Ponty, Tran Duc Thao ofrece una presentación rigurosa de la evolución del pensamiento del fundador de la fenomenología, que sigue siendo hoy una de las mejores introducciones a su obra. Distingue claramente la fenomenología de Husserl del existencialismo francés. El interés de Tran Duc Thao reside en la fenomenología “general” del último Husserl (que habría llegado “al umbral del materialismo dialéctico”), cuyos análisis trata de integrar en un marco materialista dialéctico influido por la obra tardía de Engels (*Dialéctica de la naturaleza, Anti–Dühring*). El libro intenta articular los análisis fenomenológicos de la subjetividad con las estructuras del comportamiento en la escala del viviente para desarrollar una psicología materialista dialéctica. Las conceptualizaciones fenomenológica y marxista se movilizan así para integrar los análisis de las ciencias humanas (sociología, antropología) o experimentales (biología, psicología), y comprender la génesis de las estructuras (biológicas, sociales o históricas). Tran Duc Thao deja Francia en 1952 para unirse a Vietnam del Norte, pero su obra, a lo largo de los años 1950, influyó en la formación de la generación de filósofos que dominó las décadas siguientes (Michel Foucault, Jacques Derrida, Louis Althusser).

Al trazar la evolución de los pensadores existencialistas durante la década de 1940, a menudo se pasa por alto la importancia crucial de *El segundo sexo*<sup>8</sup>. Aunque parece retomar el marco conceptual existencialista de Sartre, Simone de Beauvoir (1908–1986) en realidad transforma los conceptos de Sartre hacia el marxismo de un modo que se asemeja en muchos aspectos a Merleau–Ponty. Beauvoir anticipa así la importante inflexión del pensamiento de Sartre que le conduce a la *Crítica de la razón dialéctica*<sup>9</sup>. Mientras que antes Sartre había insistido, sobre todo, en la libertad y la

<sup>7</sup> Tran Duc Thao, *Phénoménologie et matérialisme dialectique* (Paris: Minh–Tân, 1951).

<sup>8</sup> Simone de Beauvoir, *Le deuxième sexe* (Paris: Gallimard, 1949).

<sup>9</sup> Jean Paul Sartre, *Critique de la raison dialectique* (Paris: Gallimard, 1960).

responsabilidad del individuo, Beauvoir muestra que el marco existencialista puede dar cuenta de una alienación fundamental que se juega desde la primera infancia con la integración por parte del niño de los proyectos parentales (que están condicionados por la sociedad en la que se encuentra). Si, en los años siguientes, Merleau-Ponty (en sus conferencias en la Sorbona) y Sartre (en *San Genet, comediante y mártir*, en particular) insistieron tanto en la importancia de la infancia como momento de inscripción del individuo en la sociedad (a través de la mediación de la familia), ello se debió en gran medida a la influencia positiva de Beauvoir. De igual forma, fue Beauvoir quien les invitó a una lectura existencialista de Lévi-Strauss –que ella reseñó en *Les Temps modernes* en 1949 y discutió en *El segundo sexo*– y quien abrió el existencialismo a una reflexión sobre la antropología, discutiendo especialmente las tesis expuestas por Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*.

A lo largo de las décadas de 1940 y 1950, Merleau-Ponty prosiguió su diálogo con el marxismo, tratando de repensar en profundidad el modo en que se articulaban el marxismo y la fenomenología. Bajo la influencia de sus lecturas en lingüística (Ferdinand de Saussure, Roman Jakobson), así como aquellas de Lévi-Strauss, Merleau-Ponty se esfuerza en articular estas dos corrientes a través de los conceptos procedentes de la filosofía del lenguaje. Sin embargo, fue abandonando gradualmente la esperanza de alcanzar un “comunismo occidental” y, desde mediados de la década de 1950, estableció una relación casi exclusivamente filosófica con el marxismo. Al meditar sobre la obra de Marx como la de un “clásico”, Merleau-Ponty sacó a la luz (en *Las aventuras de la dialéctica* y en diversas conferencias en la *Collège de France*) algo “no-pensado” ontológico de Marx, el de la falta de elaboración de los conceptos de “materia” (o “naturaleza”) y de “dialéctica”. La ontología dialéctica que Merleau-Ponty comenzó a teorizar a finales de los años cincuenta pretendía dar respuesta a estas dificultades que tenían su origen en su lectura de Marx, una empresa que, sin embargo, se vio brutalmente interrumpida por la muerte del filósofo en mayo de 1961. La última palabra de Merleau-Ponty es el prefacio a *Signos*, texto en el que reconoce la escisión que existiría en adelante entre filosofía y política: solo queda leer a Marx como filósofo, abandonando el proyecto político e histórico.

Esto es, precisamente, lo que rehúsa hacer Sartre. A lo largo de los años cincuenta, trató de elaborar un análisis crítico del marxismo para sacarlo de la profunda crisis en la que lo había sumido el estalinismo. *La Crítica de la razón dialéctica*, verdadera obra maestra del proyecto de articulación entre fenomenología y marxismo, es así la prolongación filosófica del vasto movimiento de desestalinización iniciado en 1956 a escala mundial. Este libro condensa todas las reflexiones llevadas a cabo desde 1945 proponiendo lo que él denomina una “antropología estructural e histórica”, concepto desarrollado paralelamente a la antropología estructural lévi-straussiana y cuya

proximidad a esta última contribuye sin duda a distender las relaciones, hasta ahora muy amistosas, entre ambos intelectuales. El objetivo es integrar el acervo fenomenológico y existencialista en un marco marxista más amplio, fundando a su vez el marxismo en una *praxis* para el que el existencialismo ofrece la clave. *La Crítica de la razón dialéctica*, sin embargo, nunca se benefició de una recepción acorde con sus ambiciones. El comienzo de la década de 1960 marcó un giro brutal en la coyuntura intelectual y filosófica: mientras que el campo intelectual había estado dominado desde 1945 por el proyecto de articulación entre marxismo y fenomenología, fue la articulación entre marxismo y estructuralismo la que tomó el relevo, haciendo que la *Crítica de la razón dialéctica* apareciera como un proyecto ya superado.

## § 5. Exploraciones heideggeriano–marxistas desde los años 60

El comienzo de los años sesenta fue testigo de una profunda reestructuración del campo filosófico que condujo a la marginación del proyecto de articulación entre fenomenología y marxismo: el marxismo estaba dominado por el programa estructural, planteado por el althusserianismo, mientras que la fenomenología francesa se apartaba del marxismo e iniciaba lo que Dominique Janicaud denominó el “giro teológico”. Pero la marginación del proyecto no condujo a su desaparición. El principal heredero del proyecto teórico de posguerra es sin duda Jean–Toussaint Desanti (1914–2002): este último propone una crítica del proyecto fenomenológico husserliano<sup>10</sup>, al tiempo que intenta desarrollar una teoría de lo social que unifique las inspiraciones fenomenológicas y marxistas a partir del concepto de *praxis*. Esta empresa, que también pretende dar derecho al discurso científico, en particular al discurso matemático, está fuertemente inspirada en la conceptualización de la *Crítica de la razón dialéctica* de Sartre<sup>11</sup>. Sin embargo, el proyecto teórico de Desanti parece ser una excepción en el panorama filosófico posterior a 1960 debido a su deseo de seguir vinculando el discurso filosófico, científico y político.

Los intentos de hibridar el marxismo y la fenomenología que se desarrollaron en esa época se caracterizaron por dos grandes cambios en comparación con el periodo anterior. En primer lugar, si hasta entonces el marxismo se había puesto en relación con la fenomenología husserliana, ahora es la filosofía de Heidegger la que es predominante, y en particular su “segunda filosofía”, desarrollada a partir de mediados

<sup>10</sup> Jean–Toussaint Desanti, *Phénoménologie et praxis* (Paris: Éditions sociales, 1963).

<sup>11</sup> Jean–Toussaint Desanti, *Le philosophe et les pouvoirs. Entretiens avec Pascal Lainé et Blandine Barret–Kriegel* (Paris: Hachette, 2008); *Un destin philosophique ou les pièges de la croyance* (Paris: Hachette, 2008).

de los años treinta. La articulación entre marxismo y fenomenología se ancla cada vez más en una reflexión de tipo ontológico y propone una comprensión del mundo moderno que pone al marxismo en relación con el análisis heideggeriano de la técnica. Esto es lo que encontramos en particular en los pensadores de la revista *Arguments*, que tratan de elaborar una crítica del estalinismo revisando el marxismo para que pueda dar cuenta del mundo contemporáneo. Kostas Axelos (1924–2010), quien pertenece al pequeño círculo de heideggerianos reunidos en torno a Jean Beaufret, se esfuerza por convencer a los demás (Edgar Morin, Patrick Fougeyrollas, François Châtelet, Henri Lefebvre) de que esta nueva forma de marxismo debe articularse con el pensamiento de Heidegger<sup>12</sup>. Dando una importancia privilegiada al pensamiento del muy joven Marx (en particular a su tesis doctoral), Axelos cruza la idea de un “devenir mundo de la filosofía” con el concepto lukácsiano de totalidad y el concepto heideggeriano de Ser, para desarrollar lo que llama un “pensamiento planetario”. Axelos desempeña, entonces, una función importante en la reconfiguración del paisaje filosófico marxista en Francia, tanto a través de la revista *Arguments* como de la colección “Arguments” que dirigió en *Éditions de Minuit*. Estos relevos editoriales permiten difundir no solo los textos de los pensadores de la revista, sino también numerosas traducciones de textos marxistas (Lukács, Trotsky, Carr, Wittfogel, Korsch, Marcuse, Broué, Hilferding, Adorno) o fenomenológicos (Fink, Beaufret, Heidegger). Partiendo de una perspectiva completamente diferente, Gérard Granel (1930–2000) también forma parte de este movimiento heideggeriano–marxista: rechazando la ruptura epistemológica althusseriana, Granel afirma que la unidad del pensamiento de Marx (desde los *Manuscritos de 1844* hasta *El Capital*) se encuentra en su ontología, que habría logrado sacar a la luz que el verdadero sentido del Ser es la producción<sup>13</sup>. En esta perspectiva heideggeriana se sitúan también las investigaciones de Jean Vioulac y Franck Fischbach a partir del año 2000.

La segunda inflexión se refiere al carácter cada vez menos político de las elaboraciones, confinando así el diagnóstico merleau–pontyano de una escisión entre filosofía y política. Aunque a veces hay una intención política, el modo de intervención y de escritura es ahora estrictamente filosófico y se dirige a los filósofos, a diferencia de Sartre o Merleau–Ponty (en la inmediata posguerra) que pretendían dar una dimensión inmediatamente política a sus textos. Este nuevo enfoque de la filosofía se manifiesta, en particular, en la importancia que adquiere la reflexión sobre el estatuto mismo de la filosofía –tema central de las investigaciones del grupo *Arguments*–, como puede verse en la reelaboración que hace Axelos de la 11ª tesis sobre Feuerbach: “Los

<sup>12</sup> Kostas Axelos, *Marx, penseur de la technique* (Paris: UGE/Les Éditions de Minuit, 1961).

<sup>13</sup> Gérard Granel, *Incipit Marx. L'ontologie marxiste de 1844 et la question de la coupure* (1969) (Mauvezin: TER, 2014).

técnicos solo *transforman* el mundo de diferentes maneras [...]; ahora se trata de *pensarlo* e interpretar las transformaciones en profundidad, captando la diferencia que une el ser con la nada”<sup>14</sup> [1958]. Esta inflexión filosófica hace que los intentos de síntesis entre ambas tradiciones sean cada vez más personales e idiosincrásicos. La lectura propuesta por Michel Henry (1922–2002) es sintomática de la posibilidad que se ofrece ahora de una apropiación no política de Marx. En el prefacio de su libro de 1976, propone poner entre paréntesis todo el marxismo (como apropiación política de Marx) para hacer de Marx un pensador de la vida (y de la subjetividad) e incluso un pensador cristiano. Su lectura original del conjunto de la obra de Marx es, entonces, una proyección de su fenomenología personal sobre los textos de Marx<sup>15</sup>. El enfoque de Paul Ricoeur (1913–2005), filósofo cercano a la revista *Esprit*, es mucho más académico: aunque nunca ha escrito un libro sobre Marx, participó en los talleres internacionales celebrados entre 1975 y 1978 en Dubrovnik sobre el tema “Fenomenología y marxismo” y dedicó numerosos artículos a la articulación entre ambas corrientes de pensamiento<sup>16</sup>, así como un año de conferencias sobre la cuestión de la ideología. Jacques Derrida (1930–2004) también forma parte de esta constelación: fuertemente influido en los años cincuenta por los textos de Tran Duc Thao<sup>17</sup>, mantuvo durante toda su vida un diálogo subterráneo con la fenomenología y el marxismo, como dan testimonio sus cursos en la *Escuela Normal Superior* de París, *Espectros de Marx*<sup>18</sup>, y en varias entrevistas<sup>19</sup>. Después de 1960, el proyecto de hibridación entre fenomenología y marxismo siguió alimentando la investigación, pero esta se sitúa ahora casi exclusivamente en el ámbito del discurso filosófico y ha abandonado en gran medida la ambición inicial de superar la filosofía en contacto con el marxismo.

<sup>14</sup> Kostas Axelos, «Thèses sur Marx», *Arguments* 7, n.º avril-mai (1958).

<sup>15</sup> Michel Henry, *Marx* (Paris: Gallimard, 1976).

<sup>16</sup> Paul Ricoeur, «Le ‘questionnement à rebours’ (Rückfrage) et la réduction des idéalités dans la Krisis de Husserl et L’idéologie allemande de Marx», *Alter: Revue de Phénoménologie* 5 (1997): pp. 315–30.

<sup>17</sup> Tran Duc Thao, «Marxisme et phénoménologie», *Revue internationale* 2 (1946): 168–74; «Existentialisme et matérialisme dialectique», *Revue de Métaphysique et de Morale* 58, n.º 2–3 (1949): pp. 317–29.

<sup>18</sup> Jacques Derrida, *Spectres de Marx. L’état de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale* (Paris: Galilée, 1993).

<sup>19</sup> Jacques Derrida, *Politique et amitié entretiens avec Michael Sprinker sur Marx et Althusser* (Paris: Galilée, 2011).

## § 6. La primera corriente marxista original en Francia

Desde hace casi veinte años, el proyecto de articulación entre marxismo y fenomenología estructura el campo intelectual y filosófico. Ha dado lugar a lo que puede considerarse la primera corriente marxista original en Francia (antes de pasar el testigo a la corriente althusseriana) y fue impulsora de uno de los periodos más fértiles de la filosofía francesa del siglo XX. Su originalidad residía en el hecho de que no era estrictamente un movimiento filosófico, sino que quería desbordar y transformar la concepción de la filosofía, entrando concretamente en el ámbito político. Rechazando convertirse en “filósofos de partido” (que se limitan a retransmitir una línea política), los partidarios de una síntesis entre marxismo y fenomenología pretendían, no obstante, dar una dimensión política, incluso militante, a su empresa teórica. Esto es lo que distingue esta primera gran secuencia de tentativas de síntesis entre marxismo y fenomenología que han continuado desde 1960. De este modo, después de haber sido un movimiento cultural fundamental, la fenomenología marxista es hoy una corriente relativamente limitada: aunque el proyecto de hibridación de estas dos tradiciones de pensamiento pueda aún inspirar investigaciones fecundas y estimulantes, lo cierto es que se trata de una empresa singular y estrictamente filosófica.

## REFERENCIAS

- AXELOS, Kostas (1961). *Marx, penseur de la technique*. Paris: UGE/Les Éditions de Minuit.
- AXELOS, Kostas (1958). «Thèses sur Marx». *Arguments* 7, n.º avril-mai.
- BEAUVOIR, Simone de (1949). *Le deuxième sexe*. Paris: Gallimard.
- DERRIDA, Jacques (2011). *Politique et amitié entretiens avec Michael Sprinker sur Marx et Althusser*. Paris: Galilée.
- DERRIDA, Jacques (1993). *Spectres de Marx. L'état de la dette, le travail du deuil et la nouvelle Internationale*. Paris: Galilée.
- DESANTI, Jean-Toussaint (2008). *Le philosophe et les pouvoirs. Entretiens avec Pascal Lainé et Blandine Barret-Kriegel*. Paris: Hachette.
- DESANTI, Jean-Toussaint (1963). *Phénoménologie et praxis*. Paris: Éditions sociales.
- DESANTI, Jean-Toussaint (2008). *Un destin philosophique ou les pièges de la croyance*. Paris: Hachette.
- FERON, Alexandre (2018). «Marxisme et phénoménologie en France». En: *Marx une passion française*, editado por Jean-Numa Ducange y Antony Burlaud. Paris: Editions La Découverte, pp. 229-240.
- GRANDEL, Gérard (2014). *Incipit Marx. L'ontologie marxiste de 1844 et la question de la coupure (1969)*. Mauvezin: TER.
- HENRY, Michel (1976). *Marx*. Paris: Gallimard.
- MERLEAU-PONTY, Maurice (1947). *Humanisme et terreur. Essai sur le problème communiste*. Paris: Gallimard.
- MERLEAU-PONTY, Maurice (1955). *Les Aventures de la dialectique*. Paris: Gallimard.
- MERLEAU-PONTY, Maurice (1948). *Sens et non-sens*. Paris: Gallimard.
- POSTER, Mark (1915). *Existential Marxism in Postwar France: From Sartre to Althusser*. Princeton: Princeton University Press.
- RICOEUR, Paul (1997). «Le 'questionnement à rebours' (Rückfrage) et la réduction des idéalités dans la Krisis de Husserl et L'idéologie allemande de Marx». *Alter: Revue de Phénoménologie*, 5: pp. 315-330.
- SARTRE, Jean Paul (1960). *Critique de la raison dialectique*. Paris: Gallimard.
- SARTRE, Jean-Paul (1976). «Matérialisme et Révolution». En: *Situations III. Lendemain de guerre*, 135-225. Paris: Gallimard.
- THAO, Tran Duc (1949). «Existentialisme et matérialisme dialectique». *Revue de Métaphysique et de Morale*, 58, n.º 2-3: pp. 317-29.

THAO, Tran Duc (1946). «Marxisme et phénoménologie». *Revue internationale*, 2: pp. 168–74.

THAO, Tran Duc (1951). *Phénoménologie et matérialisme dialectique*. Paris: Minh-Tân.

THAO, Tran Duc (1946). «Sur l'Indochine». *Les temps modernes*, 5: pp. 878–900.



### Marxism and Phenomenology in France

Historical materialism and Phenomenology are two important philosophical movements that seem to be at odds with each other. However, since the late 1920s there have been countless attempts to articulate these two philosophical traditions, especially in France. This articulation between Marxism and Phenomenology is not only an attempt at theoretical hybridisation, but also a hybridisation between different types of discourse. This essay begins by outlining the context of French philosophy in the 1930s and the particular conditions of the simultaneous importation of Marxism and Phenomenology. Secondly, it presents the syntheses proposed at the time of the Liberation, when this theoretical project was most successful. Thirdly, we will see how the Cold War profoundly transformed the structuring of the philosophical field that emerged from the Resistance and gave rise to new attempts at articulation that tried to take into account recent advances in the human sciences. Lastly, we will discuss the new directions taken by the project of hybridising Phenomenology and Marxism after 1960.

**Keywords:** Husserl · Marx · Hybridisation · Materialism · Existentialism.

### Marxismo y Fenomenología en Francia

El materialismo histórico y la fenomenología son dos importantes movimientos filosóficos que parecen estar enfrentados. Sin embargo, desde finales de 1920 ha habido innumerables intentos de articular estas dos tradiciones filosóficas, especialmente en Francia. Esta articulación entre marxismo y fenomenología no solo es un intento de hibridación teórica, sino también una hibridación entre diferentes tipos de discurso. Este ensayo empieza haciendo una exposición del contexto de la filosofía francesa de 1930 y de las condiciones particulares de la importación simultánea del marxismo y de la fenomenología. En segundo lugar, se presenta las síntesis propuestos en la época de la Liberación, momento en el que este proyecto teórico tuvo más éxito. En tercer lugar, veremos cómo la Guerra Fría transformó profundamente la estructuración del campo filosófico surgido de la Resistencia y dio lugar a nuevos intentos de articulación que trataban de tener en cuenta los recientes avances de las ciencias humanas. Por último, expondremos las nuevas direcciones tomadas por el proyecto de hibridar fenomenología y marxismo después de 1960.

**Palabras Clave:** Husserl · Marx · Hibridación · Materialismo · Existencialismo.

---

ALEXANDRE FERON es doctor en filosofía por la Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne (bajo la dirección de R. Barbaras); investigador postdoctoral de la FNRS en la Universidad de Lieja (Bélgica); miembro asociado de los Archives-Husserl (París); participa como traductor en la GEME (Grande Édition Marx et Engels). Sus investigaciones se centran en la filosofía francesa contemporánea, la fenomenología, el marxismo y la relación entre filosofía y humanidades. Obras publicadas recientemente: *Découvrir Beauvoir* (Éditions sociales, 2021) y *Le Moment marxiste de la*

*phénoménologie française* (Springer, 2021). Actualmente es profesor en la Universidad de París 1 (Panthéon–Sorbonne). **Contacto:** UFR 10 : Philosophie. Université de Paris 1 (Panthéon–Sorbonne), 17 Rue de la Sorbonne, 75005, París, Francia. e-mail (✉): Alexandre.Feron@univ-paris1.fr

**J.H. MARCELO** estudió Filosofía en la Universidad Pontificia de Salamanca (Licenciatura y Máster). Es doctor en Filosofía por la Universidad de Salamanca (España) y la Universidad de Turín (Italia). Ha sido investigador visitante en la Universidad de París 1, en la Universidad Católica de Lovaina, en la Universidad de Coímbra, en los Archivos Husserl de la Universidad de Friburgo, en los Archivos Husserl de la Universidad de Colonia, en la Universidad de Bonn y en la Universidad de Montreal. Actualmente es profesor ayudante doctor en la Universidad de Salamanca e investigador en el Labont —*Center for Ontology*— de la Universidad de Turín. **Contacto:** Universidad de Salamanca, Edificio FES.Avda. Francisco Tomás y Baliente s/n. 37007 Salamanca, Spain. e-mail (✉): jimhermar@usal.es · **iD**: <http://orcid.org/0000-0001-6522-5516>.

---

#### HISTORIA DEL ARTÍCULO | ARTICLE HISTORY

Received: 30–April–2022; Accepted: 15–June–2022; Published Online: 30–June–2022

#### COMO CITAR ESTE ARTÍCULO | HOW TO CITE THIS ARTICLE

Feron, Alexandre (2022). «Marxismo y Fenomenología en Francia». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 11, no. 21: pp. 7–21.

© Studia Humanitatis – Universidad de Salamanca 2022